

Medio Ambiente instala 194 nuevos sensores para controlar el agua subterránea en la cuenca del Júcar

F. J. B.

La Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) anunció ayer la instalación de 194 nuevos puntos de control de los niveles de agua subterránea en la cuenca para aumentar el control sobre los acuíferos. Una actuación que tendrá un coste de 9,67 millones de euros y que ampliará a 365 los puntos de la red operativa de piezometría, que informa sobre la disponibilidad este recurso.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente

Fuentes de la Confederación, organismo dependiente del Ministerio, precisaron en un comunicado que el objetivo es que la red, implantada en zonas de la Comunidad Valenciana, Castilla- La Mancha, Aragón y Cataluña, cuente con un punto de control por cada cien kilómetros cuadrados. La extensión de la red de piezometría, instalada en cumplimiento con la Directiva Marco del Agua de la Comisión Europea del año 2000, culminará a finales de 2008, aunque está previsto que las dos primeras fases se completen en diciembre de este año, informaron desde la CHJ.

Por otra parte, la entidad indicó que «está trabajando» en la medición de los puntos de control de la red específica de sequía para determinar la posible incidencia de la explotación «intensiva y ocasional» de los pozos de sequía de las masas de agua subterránea de la Plana Norte de Valencia, la Plana Sur y Caroch Norte. Medidas todas para luchar contra la «pertinaz sequía» que sacude la cuenca desde 2004, según se apuntó en el comunicado.

Por otro lado, la ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, reiteró ayer, que el «rigor» y la «prudencia» con que el Gobierno ha administrado los embalses de la cabecera del Tajo han permitido garantizar el agua de abastecimiento «desde el principio de esta sequía» en las cuencas del Tajo, Júcar y Segura.

Narbona, quien visitó las obras de construcción de la presa de Ibiur en Baliarrain (Guipúzcoa), admitió, en declaraciones a los periodistas, que la denegación de aportaciones de agua para regadío desde la cabecera del Tajo «ha causado en muchos momentos tensiones» con la Comunidad Valenciana. «Pero si no nos hubiéramos negado a esos desembalses, seguramente hace bastante tiempo que no se podría trasvasar ya absolutamente nada desde la cabecera del Tajo para abastecimiento, insistió.